¿Por qué Al-láh tortura a Sus siervos si no creen en Él?

Debemos diferenciar entre fe y sumisión al Señor de los Mundos.

Entonces, el derecho del Señor de los Mundos -que nadie puede abandonar- es rendirse a Él en la Unicidad y adorarlo solo sin compañero, y que solo Él es el Creador y tiene el reino y el mando, ya sea que nos agrade o no, esta es la base de la fe (y la fe es decir y hacer), y no tenemos otra opción a la luz de la cual una persona será responsable y castigada.

Lo que corresponde a la entrega es la paz o los actos criminales.

¿Acaso iba a tratar por igual a quienes se someten a Al-láh y a los pecadores? [318] (Traducción del Corán, 68:35)

En cuanto a la injusticia, es hacer un compañero o igual al Señor de los Mundos.

(...) En consecuencia, no dediquen actos de adoración a otros además de Al-láh, ahora que saben [que Él es el único Creador] [319] (Traducción del Corán, 2:22)

Quienes crean y no desacrediten su fe cometiendo la injusticia de asociar divinidades a Al-láh, estarán a salvo, porque son los bien guiados [320] (Traducción del Corán, 6:82)

La fe es un asunto invisible que requiere creencia en Al-láh, Sus ángeles, Sus libros, Sus mensajeros, el Día del Juicio Final y la aceptación y satisfacción de la voluntad y el destino que Al-láh decretó.

Los beduinos dicen: “Somos creyentes”. Diles [¡oh, Muhámmad!]: “Todavía no son verdaderos creyentes. Mejor digan que han aceptado el Islam, pues la fe no ha ingresado completamente en sus corazones. Sepan que si obedecen a Al-láh y a Su Mensajero, sus obras no habrán sido en vano [y serán recompensados por ellas]; Al-láh es Absolvedor, Misericordioso” [321] (Traducción del Corán, 49:14)

La noble aleya anterior indica que la fe es un rango y grado más alto y elevado, es complacer, aceptación y entender, pues la fe tiene grados y rangos que

aumentan y disminuyen. La habilidad de una persona y la capacidad de su corazón para comprender asuntos invisibles difieren de una persona a otra, y los humanos se distinguen por su conciencia de los atributos de belleza, majestuosidad y su conocimiento de su Señor.

El ser humano no será castigado por su falta de comprensión de lo oculto o su estrechez, pero Al-láh lo castigará por el nivel mínimo aceptable para que escape de la eternidad en el Infierno, por eso es obligatorio someterse a Al-láh en la unicidad que indica que solo Él tiene la creación, el mando y la adoración, porque con esta entrega a Al-láh perdona todos los pecados cometidos de quien Él quiere. No hay otra elección para el hombre, ya sea la fe y la victoria o la incredulidad y la pérdida, es algo o es nada.

Al-láh no perdona la idolatría, pero fuera de ello perdona a quien Le place. Quien asocie algo a Al-láh comete un pecado gravísimo [322]

La fe es un tema relacionado con lo oculto y se detiene cuando se revela lo oculto o aparecen las señales del Día del Juicio. (Traducción del Corán, 4:48)

(...) El día que vean el signo de tu Señor, a ningún alma le servirá creer o arrepentirse si no lo ha hecho anteriormente (...) [323] (Traducción del Corán, 6:158)

Y si una persona quiere beneficiarse de su fe a través de obras justas y aumentar sus buenas obras, entonces esto debe ser antes de que comience la Hora del Juicio y se revele lo oculto.

En cuanto a la persona que no tiene buenas obras, no debe dejar este mundo a menos que se someta a Al-láh a causa de la Unicidad, que lo adore solo a Él, si espera salvarse de la eternidad en el Infierno, pues la inmortalidad temporal puede sucederle a algunos pecadores; así, esto está bajo la voluntad de Al-láh, si Él quiere, Él lo perdonará; y si Él quiere, le ingresará en el Fuego.

¡Oh, creyentes! Tengan temor de Al-láh como es debido, y no mueran sino como creyentes monoteístas [324] (Traducción del Corán, 3:102)

La fe en la religión del Islam es de palabra y obra, porque no es solo fe como en las enseñanzas del cristianismo de hoy en día, ni es solo acción como en el caso

del ateísmo, las acciones de una persona en la etapa de su creencia en lo oculto y su paciencia no son iguales a las de la persona que no creyeron en lo oculto y les será revelado en el Más Allá. Del mismo modo, quien adora a Al-láh en la angustia, debilidad y no reside en un país Islámico no es igual a quien adora a Al-láh y el Islam estaba fuerte en el lugar que reside.

﴿¿Qué les sucede que no aportan a la causa de Al-láh, siendo que los cielos y la Tierra Le pertenecen a Él? No son iguales quienes hayan aportado y combatido antes de la liberación. Ellos tendrán un rango mayor que quienes hayan aportado y combatido después de la liberación. Pero a todos les ha prometido Al-láh una hermosa recompensa. Al-láh está bien informado de cuanto hacen﴾ [325] (Traducción del Corán, 57:10)

El Señor de los mundos no castiga sin una razón, pues una persona es responsable y castigada por la pérdida de los derechos de los siervos o el derecho del Señor de los Mundos.

La verdad que nadie puede dejar para escapar de la eternidad en el Infierno, es entregarse al Señor de los Mundos en la Unidad y adorarlo solo sin compañero, diciendo: “Doy testimonio de que no hay divinidad salvo Al-láh, Único sin asociados, y atestiguo que Muhámmad es Su siervo y Su Mensajero y que los Mensajeros de Al-láh son verdaderos, y atestiguo que que el Paraíso y el Infierno son verdaderos”. Esto es justicia.

No entorpecer el camino de Al-láh ni ayudar o apoyar ninguna acción destinada a oponerse al llamado o a la difusión de la religión de Al-láh.

No digerir ni perder los derechos de las personas ni oprimirlas.

Detener el mal de la creación y las criaturas es necesario, aún si eso requiere distanciamiento y alejamiento de la gente.

Una persona puede no tener muchas buenas obras, pero no ha dañado a nadie ni ha estado preocupada por ninguna acción que la ofenda a sí misma o a las personas, y da testimonio de la Unicidad de Al-láh esperando salvarse del tormento del Fuego.

﴿¿Para qué iba Al-láh a castigarlos [por sus ofensas pasadas] si son [ahora]

agradecidos y creyentes? Al-láh es Agradecido, todo lo sabe [326] (Traducción del Corán, 4:147)

Los seres humanos se clasifican según rangos y grados, comenzando desde sus obras en este mundo hasta que comience la Hora del Juicio, la revelación del mundo invisible y el comienzo del cómputo en el Más Allá a quienes Al-láh afligirá, como se afirma en el nobles hadices.

El Señor de los mundos castiga a las personas según sus malas acciones y hechos, ya sea apresurándolos en este mundo o retrasándolos al Más Allá; eso dependerá de la medida de la gravedad del acto y de si hay arrepentimiento, además de la medida de su impacto y daño sobre las cosechas, la descendencia y todas las criaturas, pues a Al-láh no le gusta la corrupción.

Como los pueblos anteriores, el pueblo de Noé, Hud, Saleh, Lot, Faraón y otros que mintieron a los Mensajeros, a los que Al-láh apresuró su castigo en este mundo a causa de sus actos reprobables y su tiranía. la gente de Hud era arrogante en la tierra, la gente de Saleh mató a la camella, la gente de Lot insistía en la inmoralidad, la gente de Shuaib insistía en la corrupción y la pérdida de los derechos de las personas en medida y equilibrio, el pueblo de Faraón se unió al pueblo de Moisés en transgresión y enemistad, y antes ellos el pueblo de Noé insistió en el politeísmo al no adorar al Señor de los Mundos.

Quien obre rectamente lo hará en beneficio propio, y quien obre el mal se perjudicará a sí mismo. Tu Señor no es injusto con Sus siervos [327] (Traducción del Corán, 41:46)

A cada uno [de ellos] los aniquilé según sus pecados. A unos les envié un viento huracanado, a otros los sorprendió un estrépito, a otros hice que se los tragara la tierra, y a otros hice que se ahogaran. Al-láh no fue injusto con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos [328] (Traducción del Corán, 29:40)

Sunday 1st of November 2026 01:31:06 PM